

La exposición «Soldados y marineros del 98» en Madrid

José Manuel GUERRERO ACOSTA ¹

Con motivo de la conmemoración del centenario, y en la misma línea con el resto de actividades previstas por la Asociación de Amigos de los Museos Militares, se efectuaron por su presidente, auxiliado por un grupo numeroso de colaboradores, una amplia serie de gestiones encaminadas a verificar la posibilidad de celebración de una exposición que, desde la perspectiva humana y personal del soldado y sin distinción de amigos y enemigos sirviera para divulgar y homenajear a la vez a aquellos soldados y marineros de 1898.

Las gestiones se iniciaron ya a principios del año 97, mediante contactos dentro y fuera de España, a nivel institucional y particular. Tras diversas vicisitudes que modificaron algunos aspectos previstos, sobre todo en el espacio físico disponible y en la financiación, y que hicieron temer por la viabilidad del proyecto, éste cristalizó finalmente en una muestra, reducida en espacio, pero que se pretendía intensa en contenidos.

El Servicio Histórico Militar cedió su sala-biblioteca para acoger la exposición. En ella se dispusieron paneles verticales, mesas y vitrinas cedidas gentilmente por la obra social de Cajamadrid. La sala contaba con un dispositivo electrónico de alarma, y por parte de la Asociación se procedió a contratar un seguro que cubría todo el material expuesto, así como un vigilante de seguridad.

La inauguración tuvo lugar el día 29 de octubre, con asistencia de diversas autoridades y colaboradores. La fecha de cierre prevista para el 28 de noviembre, hubo de ser retrasada una semana por afluencia de público.

¹ De la Asociación de Amigos de los Museos Militares.

La exposición se estructuró en varias áreas:

- Fotografía histórica
- Miniaturas
- Objetos de la época
- Colección filatélica
- Cartografía
- Ambientación musical
- Hemeroteca
- Las últimas banderas

ÁREA DE FOTOGRAFÍA HISTÓRICA

El núcleo principal de esta sección lo constituyeron dos importantes colecciones, una proveniente del archivo del Museo del Ejército, que custodia un gran número de fotos de Filipinas —tipos nativos, paisajes, ceremonias militares—todas del período 1880-98, y la otra, por parte de la espléndida colección particular de D. José Manuel Campesino Bilbao, de retratos y fotos de época de ultramar, cedidas gentilmente para la ocasión. Pocas veces ha podido contemplarse por el público una galería de personajes conformando una serie de igual valor histórico, humano y uniformológico.

Así mismo podía contemplarse la recopilación de fotografía de época realizada por el Servicio de Parques nacionales en Puerto Rico, sobre aspectos militares y civiles de la isla, parte de una muestra celebrada a principio de este mismo año en el castillo de El Morro de San Juan, cedida amablemente para nuestra exposición de Madrid.

Completaban esta área varias fotografías de D. José Manuel Riesgo (con diversas vistas actuales de Cuba, así como de buques de la Armada, etc.), y varias reproducciones de las fotografías más significativas tomadas de publicaciones de existentes en la Biblioteca Central Militar, distribuidas para complementar el resto de las áreas de exposición.

ÁREA DE MINIATURAS

La Asociación «2 de Mayo» de miniaturistas de Madrid respondió eficazmente a la solicitud de colaboración mediante la cesión, por 25 de sus socios, de más de 500 piezas diversas, representativas del período 1875-1910. Se incluían antiguos soldaditos de plomo, junto con figuras de más reciente factura y estilo realista, dioramas, piezas de artillería, desfiles,

étc., presentadas con gusto y cuidado exquisito en las vitrinas correspondientes.

El Museo del Ejército contribuyó con tres modelos a escala de piezas de artillería representativas del conflicto, realizadas en la época por las mismas fábricas que las originales, siendo réplicas perfectas de éstas.

También se exhibieron modelos de buques de transporte de la época, de D. M. Godoy, soldaditos de plomo conmemorativos fabricados en Cuba, reproducciones de armas blancas filipinas, etc., así como varios dibujos originales de uniformes obra de L. Arana, y dos mapas de los combates de Santiago, originales de F. Vela.

Con todo ello se pretendía retrotraer al espectador al período histórico considerado.

OBJETOS HISTÓRICOS

La exposición intentó huir de los formalismos de otras (por otra parte excelentes y más ambiciosas, exposiciones institucionales) celebradas durante este año del centenario, intentando mostrar objetos auténticos que acercaran al visitante a la realidad del soldado. Para ello se contó con objetos originales, algunos nunca antes mostrados al público, como las piezas de uniforme y equipo cedidas por el Centro de Historia Militar del ejército de EE.UU. Cerca podían contemplarse dos uniformes de rayadillo de mitad y final de siglo utilizados en ultramar por soldados españoles (del Museo del Ejército y de la colección Campesino, respectivamente). Diversos objetos de militería (prendas de cabeza, correajes, bayonetas, banderas, medallas de las campañas, distintivos e incluso papel moneda) del período o su entorno cronológico - complementaban otras zonas de la sala, procedentes de las colecciones particulares de G. López Bruletout, F. Alcalde y G. Albarés, así como un uniforme y un salacot utilizados en ultramar, del museo de la Guardia Civil. Dos guerreras de oficial, una de ellas atribuida al capitán de navío Villaamil (cedida por Vda. de Landeira e hijas), se mostraban en las vitrinas dedicadas a la Armada. También podía contemplarse un curioso arcón-escritorio de madera de alcanfor de Filipinas, que perteneció al comandante Fortea, gobernador y defensor con su familia de las islas Batanes, cedido por gentileza de Dña. Angeles Jaén.

Dentro de este área se incluían también una variada muestra de publicaciones originales españolas y norteamericanas cedidas por la Biblioteca Central Militar, (revistas, libros militares, álbumes de fotos, etc), como el «Álbum de la paz de Cuba», de 1878, o el libro de propaganda antiespañola «Cuba in war time» con ilustraciones del famoso pintor del oeste americano Frederic Remington.

Varios cuadros realizados hacia 1920 sobre pergamino y miniados a mano, de la colección de laureados del Museo del Ejército, relativos a personal condecorado por acción de guerra en Cuba y Filipinas, completaban esta área.

COLECCIÓN FILATÉLICA

Mención aparte ha de hacerse a la impresionante muestra de la colección filatelia de D. Francisco Aracil Sempere, en la cual podían observarse sobres con motivos patrióticos, matasellos únicos y raros, cartas de particulares y soldados, sellos municipales para recaudar fondos, etc., todos ellos piezas originales y únicas, de gran valor tanto económico como testimonial.

CARTOGRAFÍA

La cartoteca del Servicio Histórico Militar ofreció una selección de la riqueza que contienen sus fondos, desplegándose en varias mesas numerosos planos de las antiguas posesiones españolas, entre los que cabría destacar los de las fortalezas de la Habana, la red telefónica militar de Santiago, obras de ingeniería en Puerto Rico, o los de las bahías de Manila y otras islas de Filipinas, de diversas épocas de la presencia española.

AMBIENTACIÓN MUSICAL

La visita a la sala de la exposición se hallaba amenizada por la cuidadosa selección musical reralizada por D. Antonio Mena, a base de piezas de música popular y militar de los países respectivos. Por citar algunos, la marcha de Cádiz, el himno a Weyler, habaneras, canciones populares españolas y cubanas, tradicionaies Filipinas, pasodobles, marchas norteamericanas, etc,etc. Un guión musical relacionando las piezas seleccionadas estaba a disposición del público interesado.

RECOPIACIÓN DE HEMEROTECA

En La escalera de acceso a la sala se dispuso una interesante serie compuesta por 47 carteles realizados por la Asociación de Amigos de las Hemerotecas, con noticias, fotografías y artículos periodísticos sobre la guerra

del 98 en todos sus escenarios y sus teatros de operaciones, incluyendo la propaganda de los dos bandos, recogidos de publicaciones contemporáneas y de la época.

LAS ÚLTIMAS BANDERAS

Bajo este epígrafe se expusieron tres de las últimas banderas españolas que ondearon en los territorios de ultramar, que se conservan en el Museo del Ejército —Guantánamo, Cuba; castillo del Morro, San Juan de Puerto Rico; y Pilar de Zamboaga, Filipinas—. En otro lugar de la sala se desplegaron las banderas actuales de los países que participaron en el conflicto, que fueron cedidas por las diferentes embajadas.

Se realizó un folleto informativo que se puso a disposición del público visitante, así como un cartel anunciador. Folletos y carteles se distribuyeron a instituciones, organismos y particulares (librerías, tiendas especializadas,...). La tirada se agotó completamente durante la duración de la muestra. La exposición se publicitó en los paneles informativos del Ayuntamiento de Madrid. Se enviaron comunicaciones a todos los principales periódicos, televisión y radio, con resultado desigual (el diario *ABC* y la 2.^a cadena de TVE respondieron mediante sendos reportajes). Este es un trabajo que necesita un gran esfuerzo y dedicación especial de tiempo y personal, aspectos a considerar para próximas ocasiones.

Se dedicaron tres días especialmente a cada uno de los tres países extranjeros representados, en los que los respectivos embajadores y autoridades, además de recorrer la muestra, dedicaron palabras de recuerdo y homenaje para los combatientes del 98. A la ceremonia de clausura se invitó a todos los colaboradores y participantes, entregándose los correspondientes diplomas acreditativos (más de 60), finalizándose el acto con un vino español. Como publicación conmemorativa, se ha realizado una tirada limitada de un álbum conteniendo las fotografías históricas consideradas más interesantes.

La exposición «Soldados y marineros del 98», modesta en sus pretensiones, ha podido ser realizada gracias al trabajo y la colaboración desinteresada de muchas personas que ante todo no querían dejar pasar este año de conmemoraciones sin intentar acercar al público y homenajear a aquellos hombres, verdaderos protagonistas de la historia. La presencia de los embajadores de los diferentes países, y del numeroso público que desbordó las expectativas, han sido la mejor demostración de la validez del esfuerzo realizado en materializar esta primera exposición organizada por la Asociación desde el inicio de su andadura.

EXPOSICIÓN “SOLDADOS Y MARINEROS DEL 98”

Comité Organizador

D. Francisco Castrillo Mazerés. Presidente
D. Antonio García Olid. Secretario
D.^a Pilar Cabezón Pérez
D. José Luis Alemán Artilés
D. José Manuel Guerrero Acosta
D. Antonio Mena Calvo (música)
D. José Sánchez García
D.^a Isabel Barrientos porras

Han colaborado:

D.^a Leticia Azcue Brea
D. José Manuel Grandela Durán
D. Juan Manuel Riesgo Pérez-Dueño
D. Francisco Aracil Sempere
D. José Manuel Campesino Bilbao
D. Gonzalo López Bruletout
D.^a Angeles Jaén Jiménez
D.^a Carmen Álvarez Cascos Losada
D. Miguel Godoy Sanchez
D. Charles Muñana
D. José Antonio García Albares
D. Juan Antonio Marrero
D. Francisco Vela Santiago
D. Carlos Medina Avila
D.^a M.^a Luisa Fernández Villanueva
D.^a Ainoa Rodriguez

Entidades

REAL ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS MUSEOS MILITARES
Ministerio de Defensa
Museo del Ejército y Servicio Histórico Militar. Madrid
Museo del Aire. Madrid
Museo de la Guardia Civil. Madrid



Dirección de Transportes (Mando de Apoyo Logístico del Ejército)
Museo Postal y Telegráfico. Madrid
Embajada de los Estados Unidos de América. Madrid
Departamento de Defensa de los Estados Unidos de América
Departamento del Interior de los Estados Unidos de América
Departamento de Parques Nacionales. San Juan de Puerto Rico.
Embajada de Filipinas. Madrid
Embajada de Cuba. Madrid
Asociación «2 de Mayo» de Miniaturistas Militares de Madrid
Federación Española de Sociedades Filatélicas
Caja de Madrid. Dirección de Programas Socio-Culturales
Editorial Almena. Madrid
Asociación amigos de las Hemerotecas

